



FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

**ESTILOS DE CRIANZA Y DEPRESIÓN EN
ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO, 2018**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Autor (es):

Bach. Campos Luna Tamara Alexandra

Asesor:

Mg. López Ñiquen Karla Elizabeth

Línea de Investigación:

Psicología – Desarrollo Personal

Pimentel, Perú

2018

APROBACIÓN DEL INFORME DE INVESTIGACIÓN

Mg. Karla Elizabeth López Ñiquen
Asesor metodológico

Mg. Rony Edinson Prada Chapoñan
Presidente del jurado

Mg. Karla Elizabeth López Ñiquen
Secretario del jurado

Mg. Paula Elena Delgado Vega
Vocal de jurado

Dedicatoria

Este trabajo de investigación se lo dedico a mis padres y hermanas, por el apoyo que me brindaron desde un principio y creer en mí, siempre dándome consejos de sabiduría y ejemplos de superación, además porque mantienen un papel importante en mi desarrollo educativo para lograr mi meta de terminar óptimamente mis estudios, ya que constantemente me impulsan en las circunstancias más difíciles de mi vida.

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a Dios y a mis padres, porque gracias a ellos me encuentro en este momento culminando mi carrera profesional, asimismo son el sostén de mi vida y mi apoyo para continuar progresivamente con mis estudios, ellos son testigos de mi esfuerzo y empeño para cumplir cada una de mis logros, de igual manera agradezco a mi hermana por su constante ayuda y ser la base para mi desarrollo personal.

RESUMEN

El presente estudio de investigación tuvo como objetivo general identificar la relación entre los estilos de crianza y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018. La muestra estuvo conformada por 236 estudiantes de secundaria de ambos sexos, siendo el 53,3 % varones y el 46,62 % mujeres, la edad promedio es de 13,42 y una desviación estándar de 1,153; se les aplicaron los instrumentos de Cuestionario de Depresión de Kovacs, y la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg. En los resultados se encontró un valor de correlación de 0,167 y una significancia bilateral de 0,005 con respecto al estilo de crianza empleado por el padre, y correspondiente al estilo de crianza de la madre se observa un valor de correlación de 0,123 y una significancia bilateral de 0,039; concluyendo conjuntamente que existe relación de las prácticas de crianza efectuadas por los padres con la manifestación de síntomas depresivos en los adolescentes de la Institución Educativa.

Palabras clave: Depresión, estilos de crianza, síntomas depresivos, correlación.

Abstract

The main objective of this research study was to identify the relationship between parenting styles and depression in high school students of an Educational Institution of Chiclayo, 2018. The sample consisted of 236 high school students of both sexes. 53.3% men and 46.62% women, the average age is 13.42 and a standard deviation of 1.153; the Kovacs Depression Questionnaire instruments and the Steinberg Parenting Scale were applied. In the results we found a correlation value of 0.167 and a bilateral significance of 0.005 with respect to the parenting style used by the father, and corresponding to the parenting style of the mother we observed a correlation value of 0.123 and a bilateral significance of 0.039; concluding jointly that there is a relation of the parenting practices carried out by the parents with the manifestation of depressive symptoms in the adolescents of the Educational Institution.

Key words: Depression, parenting styles, depressive symptoms, correlation.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Realidad Problemática	9
1.2. Trabajos previos.....	12
INTERNACIONAL.....	12
NACIONAL.....	14
LOCAL	17
1.3. Teorías relacionadas al tema.....	19
1.4. Formulación del problema	35
1.6. Hipótesis	36
1.7. Objetivos.....	37
1.7.1. Objetivo General.....	37
1.7.2. Objetivos específicos	37
II. MATERIAL Y MÉTODO	37
2.1. Tipo y Diseño de Investigación	37
2.2. Población y muestra.....	39
2.3. Variables, Operacionalización	39
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.....	42
2.5. Procedimientos de análisis de datos.....	46
2.6. Criterios éticos	46
2.7. Criterios de rigor científico.....	47
III. RESULTADOS	47
IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	56
V. CONCLUSIONES	59
APORTE PRÁCTICO	61
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64

I. INTRODUCCIÓN

Durante los primeros años de vida, los niños se mantienen acompañados la mayor parte del tiempo por su familia, aspecto relevante a partir del cual delimita su desarrollo integral en el ahora así como en el futuro, la influencia que reciben los hijos de los padres conceptualiza la práctica de un conglomerado de comportamientos que adquieren mediante las relaciones habituales que se tienen con ellos en el día a día, puesto que las acciones que tomen los padres correspondientes a la crianza del menor recaen sobre los ámbitos dentro de los cuales se desenvuelve, ya sea el entorno personal, social, cognitivo y emocional; esta toma de decisiones engloba las diversas maneras y demostraciones de cariño por parte de los padres, de igual forma la disciplina que ejercen para la corrección de conductas, estos dos aspectos son cruciales para el desarrollo del hijo, por el hecho de que sin la existencia de un equilibrio entre ambos generaría una inestabilidad en su desarrollo y dificultaría el establecimiento de relaciones interpersonales con otras personas, asimismo se reconocen otros factores que inciden en el hijo, tales como la comunicación familiar, los recursos económicos que posee la familia para satisfacer las demandas del menor, la organización familiar, entre otros. (Córdoba, 2014)

Los estilos de crianza que emplean los padres en la educación del adolescente son actitudes de suma importancia en su desarrollo, de modo que al encontrarse durante esta fase de la vida llena de cambios a nivel hormonal, físico y psicológico repercute con comportamientos que los padres pueden considerar como inadecuados o motivados por factores externos, por lo mismo que carecen de la información necesaria para conocer el procedimiento adecuado en la enseñanza de los hijos y cómo actuar ante la presencia de conductas incorrectas, además la práctica de un inapropiado estilo de crianza puede generar perturbaciones emocionales, como sentimientos de minusvalía en el adolescente, la falta de un sentido de vida, y otras manifestaciones relacionadas a síntomas depresivos, ya que como se tiene conocimiento el ambiente familiar conforma un rol significativo en el contexto psicológico de los jóvenes, de tal manera que al crecer en un entorno de escaso afecto, con disciplina dominante y formación evasiva, conductas utilizadas por los progenitores como respuestas ante comportamientos problemáticos, originaría una gama de sentimientos y pensamientos negativos en el adolescente,

por el contrario, un entorno de amor, comunicación positiva y soporte evidenciaría una mejor adaptación e interacción del adolescente a cualquier medio social.

1.1. Realidad Problemática

En estudios realizados a nivel internacional se puntualiza al entorno familiar como la base en el crecimiento de los hijos, cumpliendo un papel fundamental más aún en el desarrollo emocional, por el hecho de que los padres, ya sea de manera premeditada o no, mantienen dominio y autoridad en la vida de sus hijos, asimismo se ven influenciados por otros grupos sociales, como el colegio, la comunidad, entre otros; sin embargo en un menor grado. De igual manera, el ámbito familiar está constituido por la crianza hacia los hijos, refiriéndose a la educación de los niños por parte de sus padres o la persona encargada de ellos, sumando a ello la transmisión de pensamientos, conductas e ideales con respecto a diferentes cuestiones; con lo anteriormente expuesto se puede afianzar la idea de que las pautas de crianza desempeñadas por los padres sobre sus hijos predominan en su desarrollo socio afectivo, al mismo tiempo en el establecimiento de actitudes, reglas y valores, siendo estos relevantes durante la etapa inicial de su niñez, y por ende el inadecuado empleo de un estilo de crianza puede perjudicar el estado emocional del niño y originar un problema de salud mental como es la depresión (López Reina & Trujillo Cano, 2012).

Vinculado al concepto de las pautas de crianza, la depresión durante la adolescencia es una enfermedad que se exterioriza con una particular sintomatología, por el hecho de que se encuentra vinculado con el desarrollo progresivo, orgánicamente se pueden presentar diversos síntomas que se comparten con la edad adulta, sin embargo los síntomas psicológicos pasan imperceptibles. Conforme a la Organización Mundial de la Salud, ha situado a la depresión entre las veinte primordiales enfermedades ubicándose en el cuarto lugar y la perspectiva futura es que podría alcanzar el segundo lugar en los siguientes 15 años. En relación con el predominio de esta enfermedad incrementó en el año 2002 de 0,4 % a 3,0 % en los niños, deduciéndose que en el presente la cantidad se acrecentó.

Con las afirmaciones anteriores, en un segundo análisis realizado, se encuentra que los cambios dentro del ambiente familiar así como las pautas de crianzas empleadas afectan el ámbito emocional en la niñez, entorno a la idea de la

existencia de agentes que se conecta con la salud mental de los padres puede producir tensión, depresión, violencia, entre otros problemas que influyan en sus hijos; a causa de esto es relevante reconocer el estilo parental utilizado y los efectos que genera en los niños, paralelamente se reconoce que la carencia de afecto y el inapropiado comportamiento por la práctica de un deficiente estilo de crianza, se asocia con problemas de baja autoestima en los niños, además de reforzar la aparición la vulnerabilidad para la presencia de psicopatología infantil. Asimismo, se consolida el planteamiento de alteraciones en el entorno socioafectivo debido a comportamientos parentales impropios; así pues la crianza negativa se enlaza con manifestación de perturbaciones mentales en la infancia (Cuervo Martines, 2010, págs. 111-121).

Además que como seguimiento a esta problemática a nivel global, se determinó que el predominio de depresión se ha intensificado en niños, debido a que según el Plan Nacional del buen vivir, únicamente el 22 % de los niños y adolescentes en el Ecuador se benefician de un óptimo cuidado y adecuada relación dentro de su familia, generando preocupación dado que son la posterioridad del país y al no encontrarse un oportuno progreso para ellos, el país tendrá que destinar su trabajo para esa mejora y en la fase adulta, además de tener en consideración si esa persona madura esta lúcida de su necesidad y accede a brindársele el tratamiento (Astudillo Sarmiento & Inga Bravo, 2016).

Con respecto a investigaciones nacionales, un estudio epidemiológico efectuado por el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi demuestra que el 3.5 % de la comunidad infantil entre 6 a 10 años de edad padece de un evento depresivo, además de estos estudios se reporta un 18 % de comportamientos suicidas particularmente en niños y adolescentes, ubicándose de esta forma en el tercer lugar de Latinoamérica, por lo inquietante que resultan estos datos estadísticos es preciso analizar esta temática y la relación que mantiene con el entorno familiar, puesto que por ser parte del desarrollo emocional del niño radica en la crianza y cultura que percibe de sus padres, al fin y al cabo en el contexto familiar existe la posibilidad de factores que produzcan dificultades en la salud mental del niño (Huamantica Valverde, 2016, págs. 253-259). Aunado a esta investigación se explica que la depresión en un nivel grave se relaciona a los

comportamientos suicidas, descubriendo que de cada 20 personas de 15 años en adelante, una sufre episodios depresivos; de cada 20 personas que padecen depresión, una de ellas tiene intento de suicidio; y de cada 20 intentos de suicidio, uno logra concluirse; de la misma manera la Sociedad de Prevención del Suicidio reveló que el 30 % de personas que sufren de violencia y problemas dentro de su familia padecen de depresión y riesgo de intento de suicidio, además que estas conductas se ven fortalecidas por el ambiente social en el cual se desenvuelven y los medios tecnológicos que tienen a su alcance, en consecuencia a esto se debe prestar atención a los cambios en el comportamiento de las personas, específicamente en los niños, pues por lo mismo de su edad no son conscientes de lo que puedan estar padeciendo, y la ayuda profesional que necesitan.

Atendiendo a las consideraciones previas, según Enrique Macher, director del Instituto de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi refiere que más del 21 % de la comunidad infantil en el país padecen de depresión, pudiendo originarse en ciertas situaciones el suicidio, como se mencionó anteriormente; influyendo del mismo modo agentes sociales, pero más aún entre las primordiales causas que lo provoca son las alteraciones en el entorno familiar, advirtiendo que se debe brindar mayor interés y cuidado tanto al comportamiento como a la productividad escolar del niño, puesto que son señales útiles del estado mental del menor, igualmente con la modificación de sus vínculos con sus pares (Macher Ostolaza, 2008). También se hallan otros estudios que revelan la contribución de la familia en la manifestación de la depresión, esclareciendo que esta alteración de la salud mental se relaciona con el estilo parental que los padres dirigen en el hogar; como constatan los resultados en donde los estilos de crianza no afectuosos, autoritarios o descuidados originan niños más indefensos a manifestar síntomas depresivos, todavía más cuando se afrontan a circunstancias infortunadas; por el contrario los estilos de crianza que evidencian mayor apoyo emocional y un adecuado desarrollo de la comunicación tienen efectos positivos en los hijos, y un mejor manejo de conflictos (Chapi Mori, 2013, págs. 59-65).

Finalmente, entorno a investigaciones a nivel local, se manifiesta que los primeros años de la infancia son apreciados como esenciales en el desarrollo humano, por el motivo que los padres al ser los responsables de la educación y

enseñanza tienen el compromiso de conducir a sus hijos desde una absoluta dependencia hasta llegar a las primeras fases de independencia, pudiendo inferir de estas evidencias que cada estilo de crianza utilizado por los padres tiene consecuencias tanto próximas como perdurables en el desarrollo emocional de los hijos y dentro de su ambiente social; en consecuencia se debe asegurar un ambiente apropiado para el desarrollo de los niños con el fin de estabilizar la educación y amonestaciones que se le puedan manifestar al observar una conducta inadecuada, siempre y cuando se tenga en consideración el estado anímico de los hijos y no perjudicarlo, pues como se ha visto anteriormente puede generar un problema de salud mental como lo es la depresión, evidenciándose así institucionalmente según las autoridades de una institución educativa, por el motivo que sus estudiantes se demuestran decaídos constatándose en su estado de ánimo y la escasa motivación para mantener un óptimo rendimiento escolar.

1.2. Trabajos previos

INTERNACIONAL

Caballo M. Vicente E., Gallegos – Guajardo J., Ruvalcaba – Romero N. & Villegas – Guinea D. (2016) - México “Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes”, al reconocer el valor predictivo de los estilos parentales que perciben los hijos se obtuvo como conclusiones que la variable de dominio psicológico es un relevante pronóstico de los síntomas depresivos y ansiosos, mientras que los estilos parentales asociados a la independencia y la comunicación determinan la existencia de mejores factores de adaptación, pues se le brinda la oportunidad al adolescente de mostrarse responsable ante sus tareas y labores, en cambio al percibir control evidencian rebeldía y oposición, por el hecho de que el adolescente percata la limitada confianza que se le tiene y el poder que mantienen los padres hacia él, y en consecuencia a ello demuestra contrariedad, pues siente que es cuestionado constantemente más aún la carencia de afecto que se le tiene.

Astudillo Sarmiento M.A. & Inga Bravo A.E. (2016) - Ecuador “Frecuencia de ansiedad y depresión en niñas y adolescentes de la casa de acogida Miguel León del Cantón Cuenca – Ecuador, 2016”, el describir la incidencia de ansiedad y depresión en una población de niñas entre 5 a 18 años de edad tuvo como producto que solo el 17.14 % de las niñas sufren de depresión y el 82.86 % padece de

ansiedad; de acuerdo con el grupo de niñas que sufre de depresión se obtuvo que todo ese conjunto se encuentra dentro del nivel depresivo mínimo y moderado, asimismo se confirma que las niñas que cursan el nivel primario padecen de síntomas depresivos al igual que aquellas que mantienen un tiempo de permanencia de 0 a 6 meses y de 19 a 24 meses en la casa hogar “Miguel León”, por el hecho de carecer de una familia y el incorporarse a un ámbito de hospitalidad y ayuda les resulta complicado, ya que estaban familiarizadas a estar aisladas y sin protección alguna.

Garibay – Ramirez J., Hernández – González M.M., Jiménez – Gárce C., Vieyra – Reyes P. & Villalón – López J. (2014) - México “Disfunción familiar y depresión en niños de 8 – 12 años de edad”, identificando la relación entre las alteraciones del ámbito familiar y la depresión infantil en niños con edades comprendidas entre 8 a 12 años, en una muestra al azar de 326 niños, se demostró que el 34.1 % concierne a familias disfuncionales, de igual forma dentro de ello se observó que solo el 11.7 % de los niños demuestran signos de depresión y exclusivamente el 8.7 % proceden de familias disfuncionales, mientras que el 25.4 % también coexistían con familias disfuncionales pero no demostraban signos de depresión, dado que se revela que la depresión infantil se enlaza primordialmente con el núcleo familiar, así pues es el primer entorno de interrelación social y es el ámbito en el cual se desarrolla la persona.

Barros Vanegas O.B., Mercado Osorio S.P. & Solano Lamadrid D. (2013) - Colombia “Prevalencia de sintomatología de depresión infantil en niños y niñas de 4° a 6° grado pertenecientes a dos colegios oficiales de la ciudad de Barranquilla”, el predominio de la sintomatología depresiva en una muestra al azar de 178 estudiantes fue que el 15.73 % de los escolares mantiene síntomas depresivos, correspondiendo a 28 niños, teniendo en cuenta que el 18.6 % de las niñas tiene mayor predominio en cuanto a los varones con un 13.04 %; igualmente se determinó que el agente con mayor influencia fue la autoestima negativa, debido a que mantenían un estrato social medio y bajo, y carecían de recursos económicos apropiados para desarrollar una educación óptima.

Betancourt Ocampo D., Espadín Blando I., García Ramírez M. & Guerrero Balcázar A. (2013) - México “Prácticas parentales y sintomatología depresiva en

niños”, al estudiar el pronóstico de los estilos parentales en la manifestación depresiva en un conjunto de 311 niños con una edad promedio de 10.6 años, demostrando los resultados que en las niñas el dominio y la comunicación paterna, así como el control maternal influenciando un 28 % en los síntomas depresivos; mientras que en los niños el dominio, control, y comunicación maternal y paternal influye en un 35 % en la manifestación depresiva, explicándose de esta forma que tanto la crianza paternal como maternal influye en la manifestación de síntomas depresivos en niños y niñas, todavía más en esta etapa de la vida, por ser pequeños tiene un mayor efecto el tipo de crianza que perciben y en relación a ello es que se desarrolla tanto psicológica como socialmente.

Andrade P. et al (2012) – Ciudad de México “Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes”; al estudiar la influencia de los estilos parentales en la manifestación depresiva de los adolescentes, se tomó en consideración valorar el sexo de los hijos; para lo cual se recopiló un grupo de 1934 adolescentes, donde se distinguen varones con un 51 % y mujeres con 48.6 %, cuyas edades comprenden de 11 a 17 años. Con la evaluación los resultados evidenciaron que las mujeres manifiestan niveles altos de síntomas depresivos mientras que los hombres puntajes reducidos pues existen factores de vulnerabilidad en ellas, además la sintomatología depresiva se vinculó de manera efectiva con el dominio psicológico y control de los padres, y de manera negativa con la independencia y el dominio conductual tanto maternal como paternal, explicándose como que a un mayor nivel de confianza y comunicación percibido por el hijo, menor serán los síntomas depresivos, y a mayor control y dominio psicológico entonces se demostrará una mayor sintomatología depresiva, por el hecho de que la familia cumple un rol importante en la cultura, así como las prácticas de crianza que utilicen.

NACIONAL

Serquen Quispe J.E. (2017) “Estilos de crianza y afrontamientos al estrés en estudiantes del nivel secundaria de Reque, 2015”, el fin del estudio fue identificar la relación entre los estilos parentales y las habilidades de resistencia al estrés que manifiestan los estudiantes adolescentes evidenciando los resultados que existe una asociación positiva entre ambas variables, además de los bajos niveles en factores

como la responsabilidad en un 55 %, comprometiendo el escaso apego por parte de los padres hacia los hijos y poca unión afectiva; al igual que en la autonomía psicológica percibida de los estilos parentales en un 58.1 %, impidiendo que los hijos desarrollen independencia y carácter; por otro lado el dominio conductual se manifiesta con un 45.5 % de los evaluados con niveles medios y un 28.3 % con niveles altos, pues se evidencia un dominio desmesurado hacia los hijos.

Zapata Quispe G. (2016) “Depresión y sentido de vida en alumnos de una institución educativa nacional de Trujillo”, el trabajo tuvo como finalidad descubrir la relación existente entre ambas variables en una muestra de 250 adolescentes; dentro de los resultados encontrados se reconoció la existencia de una relación inversa entre las variables, esto es que mientras la persona experimente un temperamento de decaimiento menor será el motivo que la persona le conceda a su vida; de igual manera el 49.6 % sufre de depresión a nivel mínimo y moderado, el 14.4 % corresponde a una depresión severa, y por último el 10.8 % padece una depresión en un grado máximo, y por otra parte el 26.8 % se halla en un nivel necesitado de calidad de vida, debido a que al encontrarse en una fase de desarrollo el adolescente estaría presentando una búsqueda de sentido de vida originando síntomas depresivos.

Arequipeño Vásquez F.M. & Gaspar Salazar M.N. (2016) “Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016”, para analizar la posible existencia de un nexo relevante entre los niveles de resiliencia y felicidad junto al grado de depresión en estudiantes se evaluaron a 315 adolescentes, con los cuales se identifica que a mayor nivel de resiliencia y felicidad será menor la existencia de sintomatología depresiva, manteniéndose una relación inversa entre las variables expuestas, porque la resiliencia ejerce el papel de un elemento inhibidor de las emociones dañinas, al igual que la felicidad como un agente promovedor de estilo de vida, complacencia con uno mismo y supresor de la expresión de emociones negativas.

Castillo – Castro, P. (2016) “Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla - Piura”, con el objetivo de clasificar a una muestra de 42 padres de familia, se

obtuvo como producto que un gran número de padres ejerce un estilo de crianza autoritario, por el hecho de que se les dificulta establecer reglas o en otro caso expresárselas a sus hijos, al mismo tiempo no brindan los recursos necesarios para que los hijos demuestren independencia y practiquen una apropiada autonomía frente a su desenvolvimiento en la sociedad.

Cisneros Donayre S.M. & Mantilla Rea M.R. (2016) “Depresión y ansiedad en niños de colegios estatales del distrito de Chorrillos”, el estudio tuvo como objetivo estudiar la ansiedad y la depresión en una muestra de 181 participantes, en relación a las conclusiones se puede afirmar que las mujeres tienden a ser más depresivas que los varones, a pesar que las mujeres se manifiestan sumisas y apacibles, con modificaciones en su estado de ánimo, y los varones presentan diversos impedimentos para relacionarse con su ámbito social, ellas se ven influenciadas en mayor grado por agentes socioculturales, familiares y genéticos, asimismo se expone que a mayor edad del estudiante existirán menores niveles de depresión y ansiedad, por el motivo de que en una etapa adulta ya demuestran estabilidad en sus aspectos emocionales además de un apropiado autocontrol.

Huamanttica Valverde R. (2016) “Depresión infantil: Un problema desconocido por la sociedad peruana”, dentro del propósito de guiar a los padres de familia acerca de cómo intervenir y brindar apoyo a sus hijos cuando se encuentren ante una afección depresiva, se dispone entre las conclusiones el deber de realizar una evaluación oportuna con el fin de prevenir la depresión infantil, a causa de esto se efectuará un esfuerzo interdisciplinario para reducir sus consecuencias en la comunidad, y finalmente desarrollar tratamientos de control y programas que fomenten una vida saludable; todo ello relacionado al compromiso que debe asumir la familia para asistir al profesional encargado y solicitar un procedimiento terapéutico.

Laureano Navarrete G.D. (2015) “Prácticas de crianza de los padres de preescolares que asisten al control de crecimiento y desarrollo del centro de salud Nueva Esperanza, Villa María del Triunfo, Lima - 2014”, respecto a los estilos parentales se reconoció que el 57 % de los encuestados adoptan una crianza adecuada, por el contrario el 43 % practican estilos parentales inadecuados; indicando así que los padres en su gran mayoría pretenden guiar y educar a sus

hijos con buenos valores, costumbres y autodominio, involucrándose en sus tareas con la finalidad de convertirse en adultos responsables.

LOCAL

Fernández Roque J.J. (2016) “Clima social familiar y síntomas depresivos en estudiantes de una institución educativa del distrito de José Leonardo Ortiz, 2015”, el propósito fue reconocer el vínculo existente entre la dinámica familiar y los signos depresivos de 84 participantes, en donde se evidencio que se halla una relación relevante entre las variables, por el hecho de que a mayor nivel de clima familiar sería menor la presencia de signos depresivos, además que dentro del entorno familiar debe existir respeto, estima y confianza para expresar pensamientos y sentimientos de hijos a padres como viceversa, asimismo un gran número de adolescentes no manifiesta signos depresivos, sin embargo el 10 % de las adolescentes mujeres demuestran signos depresivos en niveles mínimos o moderados, puesto que las mujeres perciben de forma diferente los problemas, al demostrarse como personas sensibles e influenciables por sus experiencias y asimilación de circunstancias en relación a su desarrollo.

Idrogo Rimarachin L.F. & Medina Cóndor R. (2016) “Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional del distrito José Leonardo Ortiz - 2016”, el propósito fue reconocer la conexión entre los estilos parentales y los niveles de agresión en una muestra de 160 adolescentes, revelando que el 33.8 % de los estudiantes manifiestan un puntaje medio de agresión, y entorno a los estilos parentales el 26.3 % distinguen un estilo negligente y el 20.6 % un estilo permisible, cabe resaltar que el estilo negligente percibido por los adolescentes se deba al inapropiado establecimiento de normas en el hogar y la carencia de control; o en el caso del estilo permisible lo padres se rehúyen a utilizar correcciones en sus hijos, en consecuencia a esto el adolescente actúa con dominio total sobre las normas al interior y exterior del hogar.

Santisteban Sipion C.M. & Villegas Davila J.A. (2016) “Estilos de crianza y trastornos del comportamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal de Chiclayo”, la finalidad fue determinar el vínculo entre los estilos parentales y alteraciones de la conducta en una muestra de 450 adolescentes, evidenciándose que si se encuentra relación entre las variables,

debido a que las reglas que se establezcan en la familia afectan en el origen, eliminación o reforzamiento de comportamientos antisociales; además el estilo parental con mayor predominio fue el indulgente con un 43.6 % mediante el cual los adolescentes perciben un disminuido grado de demanda en sus responsabilidades y control de sus propias conductas, sin tener como consecuencia alguna reprimenda; y el estilo de menor prevalencia fue el mixto con un 6.9 %, dando a entender la flexibilidad de los padres para cambiar de un estilo a otro.

Gozzer Minchola M.J. & Santana Bazalar R.I. (2015) “Síntomatología depresiva y estilos parentales en niños del colegio privado Peruano Canadiense de Chiclayo, 2015”, el objetivo fue identificar la existencia de una relación entre los síntomas depresivos y los estilos de crianza, observando que si existe un vínculo entre las variables, más aún los estilos autoritario y sobreprotector, puesto que los padres que practican esta educación se logra evidenciar en sus hijos síntomas depresivos, por el hecho de que los padres manifiestan inestabilidad al constituir las reglas y evidencian el empleo de sanciones físicas como formación; o padres que se expresan con exorbitante vigilancia y protección, sin brindarle al niño la oportunidad de ser autosuficiente y desarrollarse como persona dentro de su comunidad.

Bardales Chávez E.S. & La Serna Ganoza D.E. (2015) “Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo - 2014”, al definir la posibilidad de una relación entre los estilos parentales y los problemas en la conducta psicosocial, la muestra fue de 262 estudiantes con un intervalo de edad entre 14 y 17 años de edad, dentro de los resultados obtenidos se demuestra que no existe relación entre las variables, asimismo el estilo parental con mayor puntaje distinguido por los adolescentes fue el autoritativo, por el hecho de que se les permite exteriorizarse con un nivel adecuado de libertad promoviendo independencia, al igual que perciben un entorno de afecto y consideración.

Rios Bernardi A.S. & Suarez Brenis E.Y. (2015) “Funcionamiento familiar y manifestaciones de depresión infantil en estudiantes de una institución educativa – Chiclayo, 2015”, el trabajo tuvo como finalidad definir la asociación que existe entre el clima familiar y la sintomatología de la depresión infantil, de los resultados

se puede afirmar que si existe una asociación de suma importancia entre el clima familiar y la sintomatología de la depresión infantil, pues como se estudió el ambiente familiar es el primer medio social en el cual se desenvuelve el niño, y el papel que cumple dentro del desarrollo es primordial, ya que se ve influenciado por las prácticas de crianza que dispongan los padres y factores familiares que se encuentren dentro del hogar.

Chávez Silva D.R. & Pérez Gallo M.R. (2012) “Estilos de crianza y valores interpersonales en los estudiantes de secundaria Chiclayo 2012”, la investigación tuvo como objetivo delimitar el nexo entre los estilos parentales y habilidades sociales en una muestra de 144 adolescentes, con los cuales se obtuvo un nexo relevante entre ambas variables y prevalencia de los estilos parentales permisivos y autoritarios, debido a que los padres al exponerse como figuras parentales condescendientes y dominantes, originan efectos negativos, pues los hijos manifiestan conductas inapropiadas ya sea por la escasa exigencia o el excesivo dominio de sus padres.

1.3. Teorías relacionadas al tema

Estilos de crianza

La familia es considerada como un núcleo conformado por personas relacionadas por consanguinidad o vínculos de apego, que en conjunto constituyen una sociedad manteniendo diversas clases de estructura familiar, y adecuándose un entorno de influencia entre sus miembros; puesto que se transmiten ideas, emociones y valores, además del estilo de crianza que se imparte dentro la familia (Bailey, 2016).

Autores como Mejía y López, proponen la ausencia de una definición exclusiva de familia, por el hecho de que con el estudio de investigaciones se revelo que no se conserva una familia singular, pues bien va cambiando en el transcurso del tiempo; lo característico que permanece firme es el propósito que la familia, específicamente los padres, tienen que efectuar en la crianza de los niños, comenzando por cubrir las exigencias y necesidades que se manifiestan, tales como fisiológicas, psicológicas y sociales, asimismo la instrucción de información, actitudes, pensamientos colectivos que provienen de la sociedad y cultura donde la familia está incluida. Peri, esboza la idea que el prototipo de

familia marital ha sufrido cambios rápidos en los últimos años, pues tanto mujeres como varones actualmente no conservan la idea del matrimonio como aspiración en su vida, trasluciendo así el incremento de tasa de divorcio en las parejas; por consiguiente aquellas familias que estén conformadas por niños, estarían siendo perjudicados en su normal desarrollo porque cambiarían su hogar a una vivienda monoparental, así como las prácticas de crianza que efectuaría el progenitor que reside con los niños (Martinez Benitez, 2015).

Las prácticas de crianza relucen las responsabilidades que mantiene uno o ambos padres en la educación del hijo, pues con su nacimiento el niño necesita amparo y atención debido a la etapa de fragilidad y necesidad en la que se encuentra, conforme se da su crecimiento demuestra independencia; sin embargo se debe considerar que sus primeros de años de vida son la base de su comportamiento y personalidad, a causa de esto los padres deberán moldear su conducta a través de la crianza y la habilidad que utilicen para modificarla. Según Armus, Duhalde, Oliver y Woscoboinik, los niños nacen con la destreza de socializar con personas de su entorno, no obstante, son los padres quienes facilitan de forma dinámica la exteriorización de esta capacidad, además de brindarles los recursos necesarios para generar autonomía y logren subsistir en la comunidad, convirtiéndose en seres humanos autosuficientes y maduros.

La Organización Mundial de la Salud plantea que las primeras etapas de la infancia son decisivas para el bienestar y la salud que se desea mantenga el niño a lo largo de toda su vida, por ende, si se busca un crecimiento saludable es necesario satisfacer en medida apropiada las exigencias del niño y establecer un ambiente adecuado para su desarrollo afectivo, intelectual y social.

Partiendo de los supuestos anteriores, al estudiar los estilos de crianza se puede determinar dos principios primordiales, un principio emocional entre las relaciones familiares y otro principio enlazado al control y formación de conductas, asimismo se posiciona la comunicación y el modelo de disciplina respectivamente, sin embargo ambos factores se encuentran interrelacionados; conectando los diferentes estilos parentales con la comunicación al interior del entorno familiar, los hijos de cuyos padres que hacen uso de un mayor entendimiento y soporte evidenciarán un alto grado de comunicación, mientras

que las familias con un bajo grado de comunicación es porque los padres se inclinarán por utilizar la coacción y sanciones físicas en mayor frecuencia.

Entorno al concepto de los estilos de crianza dentro de la educación familiar se comprenden como las habilidades y métodos que manejan los padres en la enseñanza de sus hijos, con la finalidad de regularizar el comportamiento e infundir aptitudes, capacidades, reglas y virtudes. De igual manera, por la presencia de una diversidad de prácticas de crianza, se refleja la dificultad de educar e instruir a los hijos, teniendo en cuenta que educar se define como una labor multidimensional y variable, y por consiguiente, con dificultad de clasificar; aun así los profesionales de psicología brindan interés en categorizar los estilos parentales que son utilizados por los padres en la educación de sus hijos. (Ramírez, 2005)

Vinculado a la definición de los estilos de crianza, Henao, Ramírez y Ramírez los plantean como orientaciones universales de conducta que reflejan los padres frente a los niños; según la Teoría Sistémica de Andolfi, la familia es considerada como un sistema dentro del cual sus miembros interactúan entre sí y mantienen en particularidad el ser estructurado y recíproco; estableciendo normas de conductas que conducen el constante cambio entre sus integrantes, relacionándose tanto interna como externamente. Asimismo, en el sistema familiar se incorporan tres características, una de ellas es que está conformado por sub – sistemas, como el sistema marital, el sistema parental constituido por hijos y padres, y finalmente el sistema fraternal constituido por los hermanos. La siguiente característica, es el ser un sistema libre que se regulariza por sí mismo con las normas de interrelación, en otras palabras, que cuando se de algún cambio en cualquiera de los miembros del sistema influirá en los demás. Y finalmente, la última característica es que se contempla persistencia y modificaciones del sistema en concordancia con otros sistemas.

Con respecto a la Teoría Ecológica, siendo otra teoría que integra la teoría sistémica, construida por Urie Bronfenbrenner, quien designa cuatro sistemas que engloban al individuo, el microsistema; dentro del cual se encuentra la familia como el ambiente elemental que mantiene un alto nivel de influencia sobre la persona, con la peculiaridad de un intercambio de funciones y roles, además de brindar notable consideración al vínculo con otros ambientes como

la escuela; el mesosistema, abarcando la interacción entre dos o más contextos en los que coopera el individuo; el exosistema, es decir la energía que afecta a los microsistemas; y el macrosistema, aludido a la sociedad y el nivel cultural. Las teorías expuestas ayudan a revelar el efecto que tiene la familia en la persona considerando todas las relaciones que se forman dentro de ella, sin embargo no abandona el ámbito social y formativo en el cual la familia está incluida.

Por otra parte el Modelo Estructural, propuesto por Salvador Minuchin valora la organización familiar a manera de una agrupación de requerimientos prácticos que estructuran las formas en que interactúan los integrantes de la familia, reconociendo incluso que está compuesta por diferentes sub – sistemas y límites, siendo la guía de participación de cada persona y de qué forma lo realizarán en familia, preservando la singularidad del sistema. Por ello, Minuchin delimita tres clases de reglas que conforman la organización familiar, debiendo ser claras, difusas y rígidas, además reconoce otras maneras de vínculos que conducen las relaciones de los integrantes; por ejemplo el liderazgo, definiéndose como el integrante que posee el dominio de la familia; acuerdos, es decir la fusión de dos a más integrantes de la familia sin perjudicar a los demás; pactos, esto es la fusión de dos a más integrantes contra otro; y las triangulaciones refiriéndose a la presencia de un problema entre dos integrantes y son quienes utilizan a otro para lastimarse mediante él (Soria Trujano, 2010).

Conforme a Darling y Steinberg, los estilos parentales se refieren a un grupo de actitudes, que se le informan al niño, compuesto tanto por los comportamientos mediante los cuales los padres exhiben sus responsabilidades paternas y generalidad crean un ambiente afectivo; Coloma argumenta a los estilos de crianza como bosquejos pragmáticos que abrevian los patrones educativos a reducidos agentes elementales que, al entrelazarse entre sí producen como consecuencia lo diferentes estilos de crianza parental; por otro lado, la crianza según Eraso, Bravo y Delgado se define como la preparación y enseñanza hacia los niños por sus progenitores; asimismo se refiere a los pensamientos e ideales que los progenitores adoptan de acuerdo a diferentes temáticas importantes en la familia, como la salud, las condiciones físicas del hogar, la educación, entre otras. Acorde a Izzedin y Pachajoa, existen tres procedimientos que componen

la crianza, siendo estos las reglas que emplean los padres en la educación de sus hijos, las relaciones que se mantienen en la familia, fundamentalmente entre padres e hijos; y finalmente las creencias que se puntualizan como ideas de los padres sobre la formación y el porqué de las conductas de los hijos (Martinez Benitez, 2015). El Dr. John Mordecai Gottman, docente de Psicología, reflexiona que los estilos de crianza hacen referencia a las formas como los progenitores se interesan por sus hijos, relacionándose específicamente con el área emocional; de manera que el modo en que se interrelacionen formará el soporte para el desarrollo psicosocial del niño, brindándosele apoyo y fomentando autocontrol (Talaris Institute, 2015).

En relación a los distintos modelos de crianza, se halla una gran variedad de trabajos, Aronfreed distingue entre métodos de concientización fundamentados en la ejecución de sanciones y métodos de estímulos fundamentados en la descripción de los probables resultados que se manifestarían para otras personas el comportamiento efectuado por el niño; Becker diferencia entre estrategias de enseñanza y estrategias autocráticas, valorando la corrección y el cariño como dos elementos que podrían discernir entre unos padres y otros, correspondiendo que la estrategia de enseñanza tiene en cuenta el afecto hacia el hijo como herramienta para moldear el comportamiento y las respuestas que mantiene internamente en oposición a las ofensas; por el contrario, la estrategia autocrática, se conecta a las respuestas exteriores contra las ofensas y con conductas violentas no participativas. Otros factores significativos para el crecimiento del niño y desarrollo de comportamientos son el amor de los padres, la autonomía y la oportunidad de exteriorizar su personalidad en un entorno conveniente, relacionándose, según el autor con métodos afectuosos de educación; mientras que asoció la hostilidad con métodos de dominio. Hoffman ratifica que un gran conjunto de procesos de disciplina utilizados por los progenitores engloba componentes de confirmación de autoridad, ausencia de cariño y persuasión, originando diferentes consecuencias en los hijos; la confirmación de autoridad hace referencia al empleo de la fuerza física, la supresión de gratificaciones o las intimidaciones de efectuarlo, la ausencia de cariño consiste en una manera de dominar el comportamiento del niño apoyándose en que los padres revelan su disconformidad con la conducta a

través de la reprobación, el abandono o la intimidación de aislamiento. Y la persuasión radica en describir al niño los fundamentos por los que los progenitores juzgan su comportamiento como incorrecto, mientras tanto se le demanda al niño que no lo vuelva a ejecutar.

La precursora en las investigaciones de los estilos parentales fue Diana Baumrind, iniciando sus estudios con 100 estudiantes de preescolar, analizando la relación que mantenían con sus padres, ya sea en circunstancias determinadas o naturales; mediante la examinación logró reconocer tres estilos de crianza fundamentales; siendo el primero, el estilo de crianza autoritario, interpretado por padres que fijan sus reglas sin acuerdos ni la oportunidad de debatirlas, abandonando la comunicación y el cariño, además de los severos correctivos cuando los hijos manifestaban equivocaciones, así como la exigente demanda de madurez que les solicitaban. En relación a ello, Baumrind definió el estilo parental fundamentándose en el dominio ejercido por los padres sobre sus niños o imposición parental, y en el grado en que los padres satisfacen a las necesidades de sus niños o receptividad parental; seguidamente se determinó el estilo permisivo, en contrariedad con el estilo anteriormente planteado, puesto que los padres permisivos no solicitan un alto nivel de madurez, al mismo tiempo que no establecen reglas específicas, no obstante conservan el apego, cariño y comunicación hacia los hijos. Y, por último, se halla el estilo democrático, fomentando por parte de los padres el buen juicio de los hijos, fijando normas claras y creando un ambiente de confianza que propague el respeto y diálogo. Posteriormente al desarrollo de los estilos de crianza de las familias estudiadas, se reconoció las consecuencias que tiene cada uno en el desarrollo afectivo de los hijos, siendo así que los hijos de padres autoritarios evidenciaban acatamiento e indiferencia, con tendencia a sentir culpa y desánimo, los hijos de padres con estilos permisivos presentaban imposición y escaso autodomínio, y los hijos de padres con estilos democráticos demostraban complacencia con ellos mismos. Concluyendo así entre varios autores que el estilo democrático es el más apropiado estilo de crianza, debido a que se genera más seguridad, afecto y la propia autorregulación en los hijos. Baumrind definió los estilos de crianza como una agrupación de conductas parentales

frente a los hijos que les son transmitidas, y trabajando simultáneamente establecen un clima afectivo en el que se exponen los comportamientos de los padres, el estilo parental es el entorno donde adquieren importancia actos particulares, tomando en cuenta su estabilidad y consistencia en el curso el tiempo, a pesar de variaciones que puedan surgir, dado que los padres seleccionan los probables esquemas educativos que practicarán en la crianza de los niños. (Gozzer Minchola & Santana Bazalar, 2015)

El esquema de Baumrind se distingue de otros trabajos porque profundiza en el proceso social del niño, proponiendo que el propio niño contribuye en su crecimiento y en su personalidad; sin embargo, en ello influenciaba el estilo de crianza practicado por los padres, determinándose de esta forma los tres estilos parentales:

Estilo Autoritario

Se define así el estilo parental que se aclara por presentar un alto grado de demandas de madurez y dominio, y un bajo grado de buen trato y demostración de cariño. Lo relevante es la presencia de excesivas reglas y la obligación de una disciplina rigurosa. Los padres que practican este estilo brindan empeño por influenciar, vigilar, juzgar las conductas y las capacidades observadas en sus hijos en relación a pautas sólidas predefinidas. Además, otorgan gran trascendencia a la disciplina, al poder y el empleo de sanciones, dificultando el desarrollo de una adecuada comunicación; las reglas que rigen el buen comportamiento son rígidas y se sanciona con severidad el mal comportamiento. Asimismo, el diálogo entre los padres y el niño es escaso.

Estilo Autoritativo o Democrático

Los padres que ejercen este estilo de crianza manifiestan un alto grado de diálogo, cariño, dominio y demandas de madurez, por consiguiente, son amorosos, promueven la buena conducta, eluden las sanciones y exponen fácilmente sus emociones frente a las solicitudes de los hijos; no evidencian indulgencia, puesto que guían y dirigen de manera consciente las capacidades. De igual modo se logra delimitar este estilo parental de acuerdo a la prevención

de medidas injustificadas, el alto nivel de interacción comunicativa, la justificación de motivos cuando establecen reglas y el empleo de respuestas apropiadas, con el objetivo de definir límites y brindar instrucciones a los niños, demostrando disposición por atender sus pensamientos y alcanzar alianzas con ellos.

Son aquellos padres que fomentan en sus hijos la exteriorización de sentimientos e ideas, promocionan el compromiso y conceden autogestión, consiguen en sus hijos una adecuada aclimatación y baja predisposición a percibir enojo, desilusión o a presentar dificultades como la provocación. Este esquema de crianza mantiene una impresión provechosa en el crecimiento y maduración psicológica del hijo, puesto que permanecen con un temperamento constante y feliz, mayor amor propio y autodominio, un elevado nivel de inteligencia ética y menor ansiedad por las actividades habituales; más aún cuando ambos padres practican este estilo de crianza, demostrado también en el rendimiento académico del niño y la facilidad de establecer relaciones sociales, además tiene determinación en lograr sus objetivos propuestos, encima demuestran poca predominancia de prácticas sexuales e inferior peligro de la adquisición de sustancias ilegales, como tabaco y otras drogas.

Estilo Permisivo

Este estilo caracteriza a los padres por un disminuido grado de dominio y demandas de madurez, en otras palabras los niños exponen escasa desobediencia e indisciplina y subsisten en circunstancias de belicosidad, además mantienen inconvenientes para la práctica de virtudes y carencia de amor propio, por esta razón los niños están más propensos a la compra y consumo de drogas; aun así evidencian un alto grado de diálogo y cariño, manifestando buena disposición hacia la conducta de los hijos, además de aprobar sus comportamientos y hacer poco uso de las sanciones. Estos padres informan al niño sobre las decisiones, no demandan obligaciones, asimismo le permiten autorregularse, sin la existencia de reglas que organicen su vida diaria, rehusando la autoridad y el dominio sobre el hijo.

Asimismo se puede observar el modelo de Steinberg basado en dicha clasificación sustentando que cada estilo de crianza se ve influenciado por tres aspectos fundamentales durante la adolescencia, los cuales son:

Compromiso

Nivel en el cual el adolescente ubica las conductas de unión emocional, afectividad y apego por parte de sus progenitores.

Autonomía Psicológica

Nivel dentro del cual los progenitores utilizan herramientas democráticas, alentando a sus hijos al desarrollo de la independencia y autonomía.

Control Conductual

Nivel en el cual el progenitor es apreciado como supervisor de la conducta del adolescente.

Ajeno al modelo anterior, autores como MacCoby y Martin plantean cuatro estilos de crianza, reformulando el modelo de Baumrind, a datar de dos factores apego – comunicación y dominio – fijación de reglas. El apego hace referencia al cariño, apoyo y aceptación que brindan los padres a sus hijos; y el dominio refiere el control que los padres intentan alcanzar, de esta forma disciplinan y guían la conducta de los niños. Atendiendo a estas consideraciones es que se clasifican cuatro estilos de crianza, el permisivo, el autoritario, el autoritativo y el negligente.

Estilo Negligente

Es aquel estilo practicado por padres que dominan la conducta de los hijos y de igual forma no lo protegen, son indiferentes con ellos, evidenciando apatía y desamparo; debido a ello es que al hijo se le demanda tan pocas labores como las que se les brinda, por el hecho de que exteriorizan niveles inferiores en factores importantes dentro del entorno familiar, tales como comunicación, amor, autoridad y demandas de buen juicio. Limitadamente existen reglas que cumplir, sin embargo, se conserva cariño, correspondiendo a lo más predominante el afecto en relación al comportamiento del niño.

Los progenitores aparentan proceder en la crianza de sus hijos con la idea de no originar dificultades o de minusvalorar los problemas que se puedan acontecer, con carencia de intervención y empeño, en consecuencia los hijos pueden manifestar comportamientos delictivos e ímpetu destructivo.

En añadidura se considera el estilo superprotector dentro de los estilos parentales propuestos por MacCoby y Martin, definiéndose como una educación utilizada por padres que entregan desmesuradas atenciones a los hijos, incapacitando al niño de protegerse por sí mismo en contextos diferente al de su vivienda, además le impide la emancipación y autogestión. Estos padres exponen una mezcla de exorbitante cariño, soporte y dominio revelando inmoderada disposición e inquietud por las necesidades de sus hijos; respecto a sus costumbres correctivas abordan la ejecución de reglas firmes, igualmente la utilización de avisos que estimulan al miedo y amenazas exteriores.

Por otra parte, Grolnick y Ryan agrupan los estilos de crianza en tres componentes fundamentales: métodos de soporte a la independencia, definido como el nivel en el cual los padres estiman y emplean métodos dirigidos a la resolución de cuestiones, como la libre elección y colaboración de forma autónoma. Por el contrario, existen métodos de base para la independencia, como los métodos totalitarios, sancionadores o dominadores. Los métodos de estructuración pretenden facilitar orientaciones concisas y estables, así como perspectivas y normas de comportamiento al niño; en contraste, se hallan los métodos no estructurados, caracterizándose por la inexistencia absoluta de normas de comportamiento en el niño. Entorno a los métodos de involucración o categoría en la cual los padres demuestren su disposición en la crianza de sus hijos e interés en las tareas diarias del desarrollo del niño, se revelaría su entrega y cuidado eficaz en la educación del niño, por medio tanto del reconocimiento como la práctica de virtudes sociales; en contraposición a estas técnicas, se encontrarían los padres no comprometidos ni dispuestos a formar parte de las tareas diarias del niño, constatando su inadecuada labor en la formación de su menor hijo.

Como seguimiento a esta clasificación, autores como Block, Dekovic y demás, disponen los estilos de crianza de acuerdo a tres componentes: soporte, es decir el afecto y obligaciones que brinden los padres a sus hijos; la confirmación de autoridad, esto es avalar la jerarquía e influencia que mantienen los padres dentro del hogar; y finalmente, imposición y motivación que representan los padres hacia los hijos con el fin de declarar un control democrata. (Ramírez, 2005).

Depresión

En relación a su origen la palabra depresión denota “decaimiento”, “debilidad”, es una alteración emocional que se presenta como una condición de desánimo y adversidad clasificándose en provisional o duradero. La depresión puede conceptualizarse como un estado de melancolía significativa e intensa, de gran magnitud afectando las áreas en las cuales se desenvuelve la persona, así como la relación que establece con otros, de igual forma manifiesta angustia y abatimiento; siendo el factor fundamental, la aflicción. En años atrás la etapa de la infancia se consideraba como una fase de la vida llena de bienestar y gozo duradero, puesto que la pesadumbre y la intranquilidad solo eran estados transitorios; no obstante, en la sociedad si existen niños y adolescentes deprimidos que mantienen angustia, incluso más que un adulto, debido a que su incompleto desarrollo cognitivo no le proporciona hallar justificaciones razonables a las circunstancias que atraviesa, más aún de no afligirse únicamente por las preocupaciones reales, sino también por las ilusorias; logrando originar una sensación de incertidumbre y orientar a sentimientos negativos, y en consecuencia a la depresión (Carrillo Avila & Muñoz Pezantez, 2010).

Novoa conceptualiza la depresión a manera de una condición afectiva de decaimiento, pesadumbre, sensación de desmerecimiento y de omisión; resultando que la persona sienta abandono, desinterés, falta de actividad y debilidad. Tal es el caso que puede originarse un trastorno anímico que le perjudica a la persona, imposibilitándole conducirse normalmente. Según la Organización Mundial de la Salud, con la difusión de la Clasificación Internacional de Enfermedades versión 10, CIE – 10, expresa que la depresión

se singulariza por el surgimiento de temperamento depresivo, privación de la aptitud de motivarse y gozar de las cosas, la minoración de la energía y en consecuencia disminución del movimiento, reducción de la vigilancia y reflexión, falta de seguridad en sí mismo y sumisión, expectativa pesimista del porvenir, ideas y conductas suicidas, alteraciones del sueño y carencia de apetito. Vinculado al concepto existen tres maneras de depresión: leve, moderada y grave; siendo la manifestación diferente en cada clase y cada persona debido a que se conservan signos disfrazados mediante la cólera, conducta histriónica, adquisición de alcohol e indicios reiterativos predecesores.

Conforme a Novoa, la depresión demuestra ser una de las afecciones más frecuentes a la cual están retenidas las personas, determinándose como una señal, síntoma o alteración. A modo de señal la depresión se exterioriza como un sentimiento de tristeza entretanto la depresión como síndrome principalmente se exhibe con mayor magnitud y perdurabilidad, y obstaculiza la adecuación de la persona a su entorno al afectar su comportamiento, inclusive los actos delictivos pueden ser una declaración de la depresión. (Arenas Ayllón, 2009)

Por otro lado en relación a los trabajos de Callabed y cols., la depresión en adolescentes puede considerarse como un comportamiento temporal a circunstancias y agentes estresores, argumentándose como un estadio ordinario exigido por su desarrollo, el dominio de las hormonas sexuales y el enfrentamiento de emancipación que mantiene con sus progenitores, o desencadenarse como respuesta a una situación inquietante, por ejemplo el fallecimiento de un familiar o compañero, la separación con la pareja o la frustración en el colegio. Asimismo revelaron que las mujeres adolescentes manifiestan mayor disposición de padecer depresión que los varones adolescentes, considerando entre las causas se hallan las afecciones graves, precedentes familiares de depresión, violencia infantil ya sea física o psicológica, vigilancia versátil y carencia de habilidades sociales (Arenas Ayllón, 2009).

Con referencia a los signos de un episodio depresivo pueden desenvolverse paulatinamente en el transcurso de los días o semanas, además que por su proporción, magnitud y permanencia, incurre en el crecimiento natural del niño y adolescente. El adolescente encuentra mayor dificultad que el adulto en comunicar sus ideas y sentimientos, por lo mismo de la etapa en la que se encuentra, así como del trato hacia las demás personas y la importancia considerable que le brindan a los comentarios de sus pares; a causa de esto los progenitores deben conocer que la depresión puede presentar de diferentes formas ya sea en niños y adolescentes, siendo probable que determinadas conductas de su hijo que aparentan ser síntomas depresivos, simplemente correspondan a su verdadera manera de ser y no establezcan un padecimiento en definitiva; de este modo es que los padres tendrán la obligación de conocer y comprender bien a su hijo previo a declarar que mantiene depresión por más signos que los padres estimen. La permanencia de los síntomas de un episodio depresivo suelen ser muy cambiantes, por el hecho de que pueden producirse velozmente, generados por una circunstancia trascendental; en todo caso para discutir apropiadamente la depresión se debe tener como argumentos que tanto los padres, docentes y adultos relacionados directamente con el ambiente más cercano del adolescente tienen que conocer sus actitudes al igual que como es verdaderamente su conducta, sin acelerarse en extraer conclusiones, incluso el cambio entorno al carácter y a la fase de crecimiento. (Gozzer Minchola & Santana Bazalar, 2015)

Según la especificación del DSM – IV se logró catalogar la manifestación depresiva en cuatro aspectos:

➤ Síntomas Afectivos

La aflicción es el signo que caracteriza a la depresión, exteriorizándose por sentimientos de desánimo, pena, adversidad incluso cólera.

Temperamento impaciente o vacío de manera permanente.

Sollozo desmesurado, disposición a llorar con facilidad.

Es incompetente para gozar las cosas que previamente se deleitaba, carencia de disposición a realizar actividades habituales.

Demostrar enfado hacia los progenitores y docentes.

Sentimientos de ineficacia o de culpabilidad exorbitante o inadecuada.

Alto grado de receptibilidad a la frustración y hostilidad.

Predilección persistente a ofenderse.

Ira, desasosiego, inquietud y angustia.

Desesperanza y apatía.

➤ Síntomas Cognitivos

Es habitual que el área sensorial y la percepción estén reducidas, y los pensamientos que conforman el área cognitiva se encuentran distorsionados, asimismo se modifica la habilidad de discernimiento y reflexión.

Hastío duradero.

Análisis insuficiente e irresolución.

Abandono de la escuela y por ende dificultades en su rendimiento educativo.

Alteraciones en la observación y vigilancia.

Disminución del movimiento, la eficacia y el rendimiento.

Dificultades en el estudio.

Incapacidad para percibir placer o interés.

Acontecimientos de desorientación.

No participa en actividades de entretenimiento.

Ideas suicidas.

Actitud pesimista y desilusionada del mundo, de los demás y de sí mismo.

➤ Síntomas Somáticos

Vigilia o episodios duraderos de sueño.

Alteración en la ingestión de comidas.

Cefaleas, afecciones digestivas.

Dolores del dorso, arcadas, estipticidad y micción lacerante.

Miedos excesivos y respuestas orgánicas ante el pánico.

Falta de apetito, pérdida de peso o en otras circunstancias suelen acrecentar su hambre y en consecuencia incremento de peso.

Variaciones en las rutinas.
Falta de vitalidad, aturdimiento insistente.
Cansancio y nerviosismo.
Se fatigan sin razón.
Su dinamismo se declina desmesuradamente.

➤ Síntomas Conductuales

Retraimiento social.
Dificultades para socializar con otras personas.
Episodios de enojo y enfrentamiento duradero.
Comportamiento de inadecuación, que se evidencia mediante la belicosidad y el hermetismo.
Conductas autodestructivas o pensamientos e ideas suicidas.
Actúa de manera violenta, se enfurece o humaniza al percibir desilusiones.
Predisposición a confinarse en soledad.
Revela escaso afecto por las cosas, y por ello incapacidad para sentir dicha.
Carente comunicación.
Demuestra inclinación por llorar constantemente.
Se aísla de sus compañeros y miembros de su entorno familiar.
Pensamiento suicida.

Por otra parte con referencia al origen de la depresión se encuentran diversas teorías que intentan explicarlo, abarcándose en dos grupos:

1. Teorías Biológicas

Existe evidencia que la composición bioquímica del cerebro representa un rol representativo en la manifestación del trastorno depresivo, debido a una anomalía en el sistema neuroendocrino, pues el nivel de cortisol se incrementa y disminuye la hormona de crecimiento, ya sea por una reducción de la función de la serotonina o como producto de la genética, en la situación en donde los padres padezcan de un trastorno depresivo. La

sucesión de un sistema neuroendocrino deficiente explicaría el aspecto biológico del principio de la depresión, basándose en la noción que el mantener precedentes consanguíneos depresivos constituyen un factor de riesgo significativo de la manifestación de depresión, pues bien heredó una tendencia biológica; sin embargo es complicado delimitar qué es lo que verdaderamente se transfiere como herencia o lo que conforma un entorno depresor para el adolescente, por el hecho de que la mamá no simplemente trasfiere genes, también un estado de falta de apoyo, hechos perjudiciales, de falta de movimiento, y ello de igual forma se aprecia como motivo de la depresión no únicamente biológica.

2. Teorías Psicológicas

Estos supuestos aluden a la recopilación de comportamientos, al grado de relación entre dos o más enfermedades y carácter; dentro de esta teoría se diferencian dos principios:

- Conductual

Según la psicología conductista la depresión se produce por la carencia de reforzadores, teniendo en cuenta que la vida mantiene un conjunto de actos y tareas que provocan complacencia y júbilo en la persona, y si dichas labores no se ejecutan entonces no se crearán emociones provechosas, de eso surge la depresión, todavía más si la persona se desenvuelve en un ambiente pernicioso que además de no producir reforzamiento y apoyo, origina pesadumbre y enfado.

- Cognitivo

Con respecto al esquema cognitivo planteado por Beck, Rush, Emery y Shaw en 1983, indica que el trastorno depresivo esta originado por determinados pensamientos que componen una perspectiva negativa de uno mismo, del mundo y del futuro, siendo estas ideas resultado de prácticas adversas prematuras que forman patrones cognitivos inapropiados asociados a los pronósticos sobre la falta de dominio de las situaciones negativas. Estas ideas suelen permanecer parcialmente constantes y se accionan con la similitud en circunstancias estimulares

provocando la tríada cognitiva, en otras palabras, la perspectiva negativa de uno mismo, el análisis de sus experiencias de manera negativa y su percepción desesperanzada del futuro; generando nocivas consecuencias afectivas, retraimiento y abulia características de la depresión.

Atendiendo a los supuestos anteriores, los autores afirman que estos esquemas y pensamientos de la persona depresiva se hallan incluidos dentro de grupo de distorsiones cognitivas que favorecen a la adquisición instantánea de sus conjeturas; dichas distorsiones son:

- Inferencia Arbitraria: Aceptación de deducciones en omisión de pruebas de soporte.
- Abstracción selectiva: Enfocarse aspectos puntuales y desatender fundamentos notables de la circunstancia.
- Sobregeneralización: Realización de deducciones genéricas en base a experiencias diferentes.
- Maximización y minimización: Desproporción o minusvaloración del valor o trascendencia de una situación.
- Personalización: Asignación a sí mismo de factores externos sin apoyo objetivo.
- Pensamiento dicotómico: Apreciación de circunstancias en relación a niveles totales antagónicos (bueno/malo, todo/nada, etc.)

1.4. Formulación del problema

¿Existe relación entre los estilos de crianza y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018?

1.5. Justificación e importancia del estudio

En la actualidad aún existen padres que desconocen la manifestación de la depresión y mantienen escasa sensibilidad para comprender el comportamiento de sus hijos; proviniendo estas ideas, según la historia, del trato desinteresado que se le daba a los niños y la insatisfacción de sus necesidades básicas por ser considerado como inferiores e inconscientes del entorno en el que se desenvuelven; ahora bien, estas nociones evolucionaron con el tiempo como fruto del análisis paulatino del ser humano y el hallazgo de las modificaciones

en las distintas fases de su vida, posibilitando conocer la significación que tiene la formación de los hijos y el moldear personas íntegras que aporten al progreso de su sociedad.

Por lo referido anteriormente, la presente investigación pretende identificar la asociación entre los estilos de crianza y la depresión existente en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, de tal forma que brinde el conocimiento suficiente sobre la importancia en la educación de los adolescentes más aún en esta etapa de vida, debido a los constantes cambios fisiológicos, psicológicos y sociales por los cuales están atravesando, y la predominancia que mantiene la crianza en su crecimiento y desarrollo de buen juicio, así como la madurez emocional que deben mantener dentro de su comunidad con la finalidad de evitar conductas autodestructivas, reducir el abandono escolar y adoptar estilos parentales que beneficien al entorno familiar y logren su bienestar.

Por ello los resultados descubiertos en este trabajo servirán de guía a cada familia, favoreciendo al ámbito educativo, puesto que se accederá a una mejora en la comunicación y la participación por parte de los padres en la enseñanza de sus hijos, además de la disciplina conjunta que recibirán; asimismo se promoverán estilos de crianza saludables y se percibirá las consecuencias nocivas que generan los estilos de crianza inadecuados relacionados a la depresión.

1.6. Hipótesis

H1: Existe relación entre los estilos de crianza y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Chiclayo, 2018.

H2: No existe relación entre los estilos de crianza y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo General

Identificar si existe relación entre los estilos de crianza y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

1.7.2. Objetivos específicos

Identificar si existe relación entre la dimensión compromiso por parte del padre y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Identificar si existe relación entre la dimensión compromiso por parte de la madre y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Identificar si existe relación entre la dimensión autonomía psicológica por parte del padre y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Identificar si existe relación entre la dimensión autonomía psicológica por parte del padre y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Identificar si existe relación entre la dimensión control conductual y por parte del padre la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Identificar si existe relación entre la dimensión control conductual y por parte de la madre y la depresión en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Chiclayo, 2018

II. MATERIAL Y MÉTODO

2.1. Tipo y Diseño de Investigación

Tipo de investigación

De acuerdo al carácter de la presente investigación se considera de tipo correlacional, debido a que se identificará el grado de relación entre las

variables, estilos de crianza y depresión en estudiantes de secundaria dentro de un ambiente natural y empleando instrumentos de evaluación, todo en conjunto para avalar las hipótesis establecidas en la investigación (Hernandez, Baptista, & Fernández, Metodología de la Investigación, 2012).

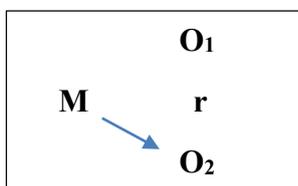
Por la finalidad que posee la presente investigación se considera aplicada, de tal manera que se hace uso de investigaciones científicas existentes a una problemática específica (Hernandez, Baptista, & Fernández, Metodología de la Investigación, 2012).

Por su naturaleza es cuantitativa, pues se utilizarán medidas expresadas en proporciones, frecuencias, así como también datos estadísticos representando las conclusiones que deriven de la investigación (Hernandez, Baptista, & Fernández, Metodología de la investigación, 2012).

Diseño de investigación

Con respecto al diseño de investigación a emplear en la presente investigación es el no experimental debido a que no existirá intervención o manipulación premeditada en las variables, pues solo se estudiarán en su entorno natural; asimismo acata al diseño transversal, por el hecho de recolectar información en un momento singular, observando las variables en esa misma circunstancia.

Considerando el siguiente esquema propuesto:



Donde:

M: Representa la muestra de estudiantes pertenecientes a la Institución Educativa.

O1: Representa la variable Estilos de Crianza.

O₂: Representa la variable Depresión.

r: Representa la relación entre las variables Estilos de Crianza y Depresión.

2.2. Población y muestra

Se consideró una población censal constituida por 236 estudiantes del 1° y 2° año del nivel secundario de la Institución Educativa Juan Tomis Stack de la ciudad de Chiclayo, con edades comprendidas entre los 12 a 15 años, siendo 109 alumnos del 1° año de secundaria y 127 alumnos del 2° año de secundaria.

Criterios de Inclusión

Estudiantes de ambos sexos pertenecientes a la Institución Educativa Juan Tomis Stack.

Estudiantes con edades comprendidas entre los 12 a 15 años.

Criterios de Exclusión

Estudiantes menores a 12 o mayores a 15 años de edad.

Evaluaciones con omisión de respuestas por parte de los estudiantes o datos de identificación.

2.3. Variables, Operacionalización

Variables

Definición Conceptual

Depresión: Según Callabed se define como un comportamiento temporal a circunstancias y agentes estresores, argumentándose como un estadio ordinario exigido por su desarrollo, el dominio de las hormonas sexuales y el enfrentamiento de emancipación que mantiene con sus progenitores (Arenas Ayllón, 2009).

Estilos de crianza: Baumrind definió los estilos de crianza como una agrupación de conductas parentales frente a los hijos que les son transmitidas, y trabajando simultáneamente establecen un clima afectivo en el que se exponen los comportamientos de los padres (Gozzer Minchola & Santana Bazalar, 2015).

Definición Operacional

Depresión: Según Weinberg la depresión se asume mediante dos síntomas principales, el síntoma de estado de ánimo disfórico (melancolía), en relación a ello la persona manifiesta una perspectiva negativa de sí misma y el síntoma de ideas de autodesprecio, representa una perspectiva negativa del entorno y la posterioridad (Arévalo Luna, 2008).

Estilos de crianza: Según Darling y Steinberg, los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres (Darling & Steinberg, 1993).

Operacionalización

Variable	Dimensiones	Indicadores	Categorías Diagnósticas	Técnicas e instrumentos de recolección de datos
Depresión	Estado de ánimo disfórico	Ítems: 1, 2, 3, 4, 6, 10, 11, 12, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 26, 27.	1 – 25 No hay presencia de síntomas depresivos. Dentro de los límites normales.	Inventario de Depresión Infantil de Kovacs (CDI)
	Ideas de Auto Desprecio	Ítems: 5, 7, 8, 9, 13, 14, 15, 23, 24, 25.	26 – 74 Presencia de síntomas depresivos mínima y	

			<p>moderada</p> <p>75 – 89</p> <p>Presencia de síntomas depresivos marcada o severa</p> <p>90 – 99</p> <p>Presencia de síntomas depresivos en grado máximo</p>	
--	--	--	--	--

Variable	Dimensiones	Indicadores	Categorías Diagnósticas	Técnicas e instrumentos de recolección de datos
Estilos de Crianza	Compromiso	Ítems: 1, 3, 4,6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 16, 19, 22, 25.	Estilo parental predominante (Autoritativo, autoritario, permisivo, negligente y mixto)	Escala de Estilos de Crianza de Steinberg
	Autonomía Psicológica	Ítems: 2, 5, 8, 11, 14, 15, 17, 18, 20, 21, 23, 24, 26, 27.		
	Control Conductual	Ítems: 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35.		

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Dentro de las técnicas utilizadas para la recolección de información se utilizó la observación, la cual permitió reconocer las características del entorno educativo y establecer la problemática de investigación, de igual forma mediante esta técnica se comprobará que los alumnos respondan apropiadamente a cada uno de los instrumentos utilizados, además de la encuesta mediante la aplicación de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y el Inventario de Depresión Infantil de Kovacs (CDI) a los estudiantes de la muestra establecida de forma conjunta.

Instrumentos

Test de Estilos de Crianza de Steinberg

Ficha técnica

Nombre : Escala de Estilos de Crianza de Steinberg.

Autor : Lawrence Steinberg.

Año : 1989.

Procedencia : Estados Unidos.

Autor adaptación peruana : Cesar Merino.

Año de la primera adaptación : 2009.

Autores versión adaptada Lambayeque: Díaz Sánchez Ximena, Flores Caro Rosa, Mera Herrera Berceña, Puellas Barahona Alejandra, Sánchez Farfán Viviana.

Año de la segunda adaptación : 2015.

Adaptación : Chiclayo – Perú.

Objetivo : Evalúa la percepción del individuo sobre el estilo de crianza que es utilizado por los padres.

Estilos parentales que identifica : Autoritativo, autoritario, permisivo, negligente y mixto.

Ámbito de aplicación	: Adolescentes entre 9 - 15 años de edad.
Tipo de aplicación	: Individual y colectiva.
Tiempo de aplicación	: Aproximadamente de 15 a 20 minutos.

El Test de Estilos de Crianza de Steinberg está formado por 35 ítems agrupados en tres subescalas que definen los aspectos principales de la crianza en adolescentes: compromiso, autonomía psicológica y control conductual. La subescala Compromiso consta de 13 ítems, la subescala Autonomía Psicológica consta de 14 ítems y finalmente la subescala Control Conductual consta de 8 ítems. Con respecto a las puntuaciones de los ítems, de ítem 1 al 32 existen alternativas de Siempre, Casi Siempre, Casi Nunca y Nunca, siendo su calificación mediante puntajes directos del 1 al 4, respectivamente; y del ítem 33 al 35 sus respuestas abarcan las alternativas A, B, C y D, existiendo puntajes inversos, es decir del 4 al 1, respectivamente.

Según el autor la subescala de Compromiso evalúa el grado en que el adolescente percibe conductas de apego emocional, sensibilidad e interés provenientes de sus padres, la subescala de Autonomía Psicológica evalúa el grado en que los padres emplean herramientas democráticas, no - coercitivas e impulsa a la independencia, y por último la subescala de Control Conductual evalúa el grado en que el padre es percibido como inspector del comportamiento del adolescente. (Díaz Sánchez, Flores Caro, Mera Herrera , Puelles Barahoma, & Sánchez Farfán, 2015)

En cuanto al método de validez el utilizado fue el Ítem – Test, el cual se fundamenta en correlacionar cada uno de los ítems con el puntaje total hallado, la validez de contenido se evaluó mediante la técnica de criterio de jueces, mediante la cual se otorgó el cuestionario al criterio de jueces experimentados en el ámbito de la investigación y labor con niños, determinando que la dimensión Compromiso obtuvo un 84.7% de coincidencia, lo referido a Autonomía Psicológica en un 92.85%, y Control Conductual se alcanzó un 50%, identificándose altos niveles de conformidad entre los 5 jueces.

Con respecto a la validez de constructo se evaluaron a 308 sujetos, obteniendo los datos necesarios y analizándolos mediante el programa Microsoft Excel versión 10, a través del método Ítem – Test mediante la fórmula de Pearson, concluyendo la norma de $r > 0.30$, siendo cada uno de los ítems admisibles.

Para determinar la confiabilidad del cuestionario se utilizó el coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach, alcanzando un índice general de 0.90, y también por escalas. Compromiso: 0,82; Control Conductual: 0,83 y Autonomía Psicológica: 0,91; lo que evidencia que el instrumento es confiable.

El método para hallar la confiabilidad fue de mitades, los puntajes de las subescalas arrojaron coeficiente para el Estilo de Crianza por parte del padre con un índice de correlación de 0.543 y una confiabilidad $r = 0.65$ y el Estilo de Crianza por parte de la madre alcanzó un índice de correlación de 0.543 y un valor de $r = 0.70$; ambos con aceptables niveles de confiabilidad. Se comprobó la fiabilidad de las puntuaciones del instrumento Test de Estilos de Crianza de Steinberg mediante el método de Alfa de Cronbach.

Inventario de Depresión Infantil de Kovacs (CDI)

Ficha técnica

Nombre original : Children's Depression Inventory C.D.I.

Nombre en español : Inventario de Depresión Infantil C.D.I.

Autora : María Kovacs.

Procedencia : Canadá.

Adaptación española : Polaino – Lorente

Adaptación y estandarización : Edmundo Arévalo Luna.

Administración : Individual y colectiva.

Ámbito de aplicación : Niños y adolescentes de 8 a 16 años.

Tiempo de Aplicación : Tiempo aproximado de 15 a 20 minutos.

Propósito : Evalúa síntomas depresivos más esenciales en los niños de 8 a 16 años, mediante las siguientes dimensiones: Estado de ánimo disfórico (visión negativa del medio y del futuro), Ideas de autodesprecio (visión negativa de sí mismo).

En un primer nivel el inventario evaluaba cinco factores, los cuales eran afecto, problemas interpersonales, ineficacia, anhedonia y autoestima (Kovacs 1977); sin embargo para la adaptación y estandarización del cuestionario a las ciudades de Trujillo, Chiclayo y Piura se fundamentó en el modelo de Weinberg, quien considera la existencia de dos síntomas principales de la depresión, el Estado de Ánimo Disfórico y las Ideas de Auto Desprecio.

El inventario es una escala verbal de auto reporte conformada por 27 ítems que manifiestan diversos signos depresivos como alteraciones en el humor, anhedonia y comportamientos interpersonales; para beneficio de la presente investigación se utilizó la adaptación y estandarización efectuada por Edmundo Arévalo en el 2008 en las ciudades de Chiclayo, Trujillo y Piura, puesto que es la transcripción que se asimila más a la realidad estudiada, la calificación del instrumento es mediante una puntuación directa, la validez de contenido se realizó mediante el criterio de jueces, encontrándose un consenso uniforme en los 27 ítems, así como con validez de constructo, utilizándose el índice de validez en términos de consistencia interna a partir del coeficiente de correlación producto – momento de Pearson, cumpliéndose con el criterio $r > 0.31$, y de esta forma cada ítem será aceptado, puesto que se obtuvo $r > 0.35$. Igualmente se realizó el análisis para el inventario en general a través del coeficiente Alfa de Cronbach, hallándose un coeficiente de 0.9176, demostrando la confiabilidad del instrumento.

Otro de los estudios que favorece el Inventario de Depresión de Kovacs adaptado, es del cual procede, el Inventario de Depresión de Beck, manteniendo la misma estructura, pues al evaluado se le presentarán tres frases de distintas intensidades del síntoma a evaluar, valorados con una puntuación del 0 a – 2, de los cuales escogerán la frase más acorde con su situación actual.

2.5. Procedimientos de análisis de datos

Para el análisis de datos recolectados se utilizará el programa IBM SPSS Statistics Base versión 22, dentro del cual se analizarán los niveles de depresión e indicadores de compromiso, autonomía psicológica y control conductual identificando el estilo de crianza predominante; con el objetivo de verificar las hipótesis establecidas, utilizando el Tau – b de Kendall, debido a que se mantiene un tipo de escala ordinal en los datos, ya que se clasificarán los distintos niveles de las variables, como lo son la depresión y las dimensiones de Compromiso, Autonomía psicológica y Control conductual.

2.6. Criterios éticos

Con el fin de desarrollar con éxito la presente investigación se consideraron los principios éticos particulares, como fundamento para argumentar las acciones que se ejecutarán al efectuar el trabajo de investigación, pues es de suma importancia tomar en cuenta el respeto hacia las personas, la beneficencia y la justicia como parte de los valores a manifestar tanto en la adquisición de información como en el análisis de la misma; asimismo se consideró la confidencialidad de los participantes en la investigación, con el fin de mantenerlo en anonimato.

Respeto: Describe que en la presente investigación se estimó la autonomía de cada participante, siendo capaz de optar de no participar dentro del estudio a desarrollar.

Beneficencia: La investigación ratifica el bienestar de todos los participantes en el ámbito personal, ya sea físico, psicológico y social.

Justicia: El presente trabajo de investigación aplicó de manera óptima el principio de ecuanimidad, puesto que a cada participante se le brindó un trato imparcial.

Consentimiento informado: Para la aplicación y evaluación de los instrumentos se brindó al director de la institución un escrito de consentimiento informado apoyando la participación independiente de los estudiantes.

Veracidad: Cada uno de los datos obtenidos mediante la recolección de datos no han sido alterados ni excluidos para beneficio de la investigadora o entidades relacionadas con la investigación.

Confidencialidad: Los resultados alcanzados con la investigación serán utilizados para fines científicos y amparan todo tipo de datos personales de los participantes.

2.7. Criterios de rigor científico

Fiabilidad: Mediante este criterio se están avalando la información y resultados alcanzados en la investigación.

Validez: Cada uno de los resultados han sido interpretados de manera correcta, fundamentados en la realidad dentro de la cual se desenvuelven los participantes.

Credibilidad: La información recogida mediante la aplicación de los instrumentos de evaluación verifican los resultados obtenidos y la interpretación de los mismos.

Transferibilidad: Gracias a la descripción del contexto, la presente investigación y sus datos obtenidos pueden ser aplicables a otras realidades que comparten determinadas características.

Consistencia: Este criterio se cumple gracias a que los instrumentos de evaluación utilizados en la recolección de datos evidencian niveles de confiabilidad significativos, demostrando una estabilidad en sus resultados.

III. RESULTADOS

Tabla 1

En la tabla 1, luego del procesamiento estadístico mediante el Tau-b de Kendall se encontró un valor de correlación de 0,167 y una significancia bilateral de 0,005 con respecto al estilo de crianza empleado por el padre, y correspondiente al estilo de crianza de la madre se observa un valor de correlación de 0,123 y una significancia bilateral de 0,039; evidenciando

conjuntamente que existe relación de las prácticas de crianza con los síntomas depresivos.

Análisis de la relación entre los niveles de depresión y los estilos de crianza en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Estilo de crianza	Depresión	
	Valor	Sig.
Estilos de crianza del padre	0,167	0,005
Estilos de crianza de la madre	0,123	0,039

Tabla 2

En la tabla 2, posterior al procesamiento estadístico mediante el Tau-b de Kendall se encontró un valor de correlación de -0,239 y una significancia bilateral de 0,000 ($p < 0.01$), lo que señala una relación negativa pero altamente significativa entre los niveles de depresión y los niveles de compromiso por parte del padre.

Análisis de la relación entre la depresión y los niveles de compromiso del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Correlaciones				
		DEPRESION		COMPROMISO PADRE
tau_b de Kendall	DEPRESION	Coefficiente de correlación	1,000	-,239**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	236	236
	COMPROMISO PADRE	Coefficiente de correlación	-,239**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	236	236

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tabla 3

En la tabla 3 se halló un valor de correlación de -0,232 y una significancia bilateral de 0,000 ($p < 0.01$), lo que señala una relación negativa pero altamente significativa entre los niveles de depresión y los niveles de compromiso por parte de la madre.

Análisis de la relación entre la depresión y los niveles de compromiso de la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Correlaciones				
tau_b de Kendall	DEPRESION	Coeficiente de correlación	DEPRESION	COMPROMISO MADRE
			1,000	-,232**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	236	236
	COMPROMISO MADRE	Coeficiente de correlación	-,232**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	236	236

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tabla 4

En la tabla 4 se observan los niveles de autonomía psicológica brindada por el padre, observando que el valor de correlación es de -0,310 y una significancia de 0,000 ($p < 0.01$), determinando una relación altamente significativa pero negativa.

Análisis de la relación entre la depresión y los niveles de autonomía psicológica por parte del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Correlaciones				
			DEPRESION	AUTONOMIA PSICOLOGICA PADRE
tau_b de Kendall	DEPRESION	Coeficiente de correlación	1,000	-,310**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	236	236
	AUTONOMIA PSICOLOGICA PADRE	Coeficiente de correlación	-,310**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	236	236

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tabla 5

En la tabla 5 se observan los niveles de autonomía psicológica brindada por la madre, se determina que el valor de correlación es de -0,327 y una significancia de 0,000 ($p < 0.01$), determinando una relación altamente significativa pero negativa.

Análisis de la relación entre la depresión y los niveles de autonomía psicológica por parte la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Correlaciones				
			DEPRESION	AUTONOMIA PSICOLOGICA MADRE
tau_b de Kendall	DEPRESION	Coeficiente de correlación	1,000	-,327**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	236	236
	AUTONOMIA PSICOLOGICA MADRE	Coeficiente de correlación	-,327**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	236	236

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tabla 6

En la tabla 6 se observan los niveles de control conductual por parte del padre, se observa un el valor de correlación es de 0,165 y una significancia de 0,006 ($p < 0.01$), identificándose una relación negativa pero altamente significativa.

Análisis de la relación entre la depresión y los niveles de control conductual por parte del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Correlaciones				
tau_b de Kendall	DEPRESION	Coeficiente de correlación	DEPRESION	CONTROL CONDUCTUAL PADRE
		Sig. (bilateral)	1,000	,165**
		N	.	,006
	CONTROL CONDUCTUAL PADRE	Coeficiente de correlación	,165**	1,000
		Sig. (bilateral)	,006	.
		N	236	236

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tabla 7

En la tabla 7 se encuentran los niveles de niveles de control conductual por parte de la madre, se determina que el valor de correlación es de 0,163 y una significancia de 0,006 ($p < 0.01$), determinando una relación negativa pero altamente significativa.

Análisis de la relación entre la depresión y los niveles de control conductual por parte la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

Correlaciones				
tau_b de Kendall	DEPRESION	Coeficiente de correlación	DEPRESION	CONTROL CONDUCTUAL MADRE
		Sig. (bilateral)	1,000	,163**
		N	.	,006
	CONTROL CONDUCTUAL MADRE	Coeficiente de correlación	,163**	1,000
		Sig. (bilateral)	,006	.
		N	236	236

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Tabla 8

En la tabla 8 se observan los niveles de depresión en estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, donde se denota que el nivel que predomina es el severo con 66,5%; seguido del nivel máximo con 22,0%, consecutivamente el nivel moderado con un 11,0%, y finalmente el nivel bajo con 0,4%.

Análisis de los niveles de depresión en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

DEPRESION					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	1	,4	,4	,4
	MODERADA	26	11,0	11,0	11,4
	SEVERA	157	66,5	66,5	78,0
	MAXIMA	52	22,0	22,0	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 9

En la tabla 9 se observan los estilos de crianza por parte del padre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, donde se halla que el nivel predominante es el permisivo con 56,8%; seguido del estilo negligente con 25,0%, y finalmente el estilo autoritario con 18,2%.

Análisis de los estilos de crianza por parte del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

ESTILO DE CRIANZA PADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	PERMISIVO	134	56,8	56,8	56,8
	AUTORITARIO	43	18,2	18,2	75,0
	NEGLIGENTE	59	25,0	25,0	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 10

En la tabla 10 se observan los estilos de crianza empleados por la madres de una Institución Educativa de Chiclayo, donde encuentra que el nivel predominante es el permisivo con 44,5%; seguido del estilo autoritario con 35,6%, y finalmente el estilo negligente con 19,9%.

Análisis de los estilos de crianza por parte de la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

ESTILO DE CRIANZA MADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	PERMISIVO	105	44,5	44,5	44,5
	AUTORITARIO	84	35,6	35,6	80,1
	NEGLIGENTE	47	19,9	19,9	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 11

En la tabla 11 se observan los niveles de compromiso por parte del padre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, donde se halla que el nivel predominante es el bajo con 65,7%; seguido del nivel alto con 16,9%, y finalmente el nivel medio con 16,5%.

Análisis de los niveles de compromiso por parte del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

COMPROMISO PADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	155	65,7	65,7	65,7
	MEDIO	40	16,9	16,9	82,6
	ALTO	39	16,5	16,5	99,2
	33,00	2	,8	,8	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 12

En la tabla 12 se encuentran los niveles de compromiso por parte de la madre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, encontrándose como nivel predominante el bajo con 64,8%; continua el nivel medio con 18,6%, y por último el nivel alto con 15,7%.

Análisis de los niveles de compromiso por parte de la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

COMPROMISO MADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	153	64,8	64,8	64,8
	MEDIO	44	18,6	18,6	83,5
	ALTO	37	15,7	15,7	99,2
	33,00	2	,8	,8	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 13

En la tabla 13 se observan los niveles de autonomía psicológica por parte del padre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, el nivel que predomina es el bajo con 76,7%; seguido del nivel medio con 18,2%, y finalmente el nivel alto con 5,1%.

Análisis de los niveles de autonomía psicológica por parte del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

AUTONOMIA PSICOLOGICA PADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	181	76,7	76,7	76,7
	MEDIO	43	18,2	18,2	94,9
	ALTO	12	5,1	5,1	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 14

En la tabla 14 se observan los niveles de autonomía psicológica por parte de la madre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, encontrándose como nivel predominante el bajo con 75,4%; continua el nivel medio con 19,5%, y por último el nivel alto con 5,1%.

Análisis de los niveles de autonomía psicológica por parte de la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

AUTONOMIA PSICOLOGICA MADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	178	75,4	75,4	75,4
	MEDIO	46	19,5	19,5	94,9
	ALTO	12	5,1	5,1	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 15

En la tabla 15 se observan los niveles de control conductual por parte del padre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, se denota como nivel predominante el nivel bajo con 47,5%; seguido del nivel alto con 30,9%, y finalmente el nivel medio con 21,6%.

Análisis de los niveles de control conductual por parte del padre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

CONTROL CONDUCTUAL PADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	112	47,5	47,5	47,5
	MEDIO	51	21,6	21,6	69,1
	ALTO	73	30,9	30,9	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

Tabla 16

En la tabla 16 se observan los niveles de control conductual por parte de la madre percibidos por los estudiantes de una Institución Educativa de Chiclayo, se denota el nivel bajo como predominante con 46,2%; continua el nivel alto con 30,9%, y finalmente el nivel medio con 22,9%.

Análisis de los niveles de control conductual por parte de la madre en una Institución Educativa de Chiclayo, 2018.

CONTROL CONDUCTUAL MADRE					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	109	46,2	46,2	46,2
	MEDIO	54	22,9	22,9	69,1
	ALTO	73	30,9	30,9	100,0
	Total	236	100,0	100,0	

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre las variables depresión y estilos de crianza en una Institución Educativa de la ciudad de Chiclayo, para ello se determina que la variable depresión mantiene un valor de correlación de 0,167 y una significancia bilateral de 0,005 con respecto al estilo de crianza empleado por el padre, y correspondiente al estilo de crianza de la madre se observa un valor de correlación de 0,123 y una significancia bilateral de 0,039; evidenciando conjuntamente que existe relación entre las prácticas de crianza utilizadas por el padre y la madre y los síntomas depresivos; lo que describe que a mayor presencia de síntomas depresivos en los adolescentes será debido a la práctica de un estilo de crianza inadecuado, evidenciándose en la tabla 3 y 4 como el uso del estilo de crianza Permisivo estaría originando inestabilidad emocional en los adolescentes, puesto que la tabla 2 constata un alto grado de una depresión severa; estos resultados concuerdan con los obtenidos por Gozzer y Santana (2015), quienes dentro de su investigación destacaron la relación existente entre la sintomatología depresiva y los estilos parentales en un colegio privado, identificándose que aquellos progenitores que mantienen

dificultad para constituir adecuadamente sus reglas y normas del hogar emplean la violencia física como parte de la educación, además del excesivo control y dominio que tienen sobre sus menores hijos originando en ellos pensamientos de menosprecio hacia ellos mismos, asimismo en el trabajo de Caballo M., Gallegos – Guajardo, Ruvalcaba – Romero y Villegas – Guinea (2016), que tuvo como finalidad reconocer el valor predictivo de los estilos parentales que perciben los hijos se destacó que el dominio psicológico es una notable predicción de los síntomas depresivos y ansiosos, infiriendo que los estilos de crianza consolidados en base a la autodeterminación y comunicación aseguran la subsistencia de favorecedores elementos de adecuación, así pues el adolescente sabrá demostrar responsabilidad ante el cumplimiento de sus tareas, por el contrario si distingue mando revelará acto de indisciplina y obstinación, dado que percibe una confianza restringida.

En relación a la presencia de síntomas depresivos se puede observar que un gran número de adolescentes, específicamente el 66,5% padece de una depresión severa, ubicándolos en situaciones en las cuales están predispuestos a la práctica de conductas autolesivas, y en un mayor grado la adquisición de conductas inadecuadas que perjudiquen su adecuado desarrollo integral; de igual manera dentro de esta clasificación se pueden observar síntomas afectivos descritos por el DSM – IV, tales como el demostrar cólera hacia los padres y un alto nivel de propensión al fracaso, además síntomas cognitivos como el abandono escolar y en consecuencia impedimentos en su productividad académica; con lo pertinente al estilo de crianza de mayor relevancia se halla que tanto el padre como la madre hacen uso de una práctica de crianza permisiva, siendo descrita por Baumrind como padres comúnmente afectivos, sin embargo no tienen la capacidad para establecer apropiadamente reglas dentro del hogar, argumentando la exposición de los menores hijos a entornos perjudiciales que influyen en su comportamiento y en el aspecto emocional al no sentirse apoyados en su toma de decisiones y la falta de control que se promueve, en añadidura los padres con la práctica del estilo permisivo no exigen responsabilidades ni hacen uso de sanciones, permitiéndole al adolescente autogobernarse y promoviendo en él la evasión a la autoridad.

Referente a la relación entre la depresión y la dimensión compromiso de la variable estilos de crianza por parte del padre, se logra observar en la tabla 11 la relación negativa que poseen dichas variables con un valor de correlación de -0,239 y una significancia bilateral de 0,000 ($p < 0.01$), asimismo los niveles de compromiso por parte de la madre mantienen un valor de correlación de -0,232 y una significancia bilateral de 0,000 ($p < 0.01$); la depresión junto a los niveles de autonomía psicológica del padre mantiene un valor de correlación de -,310 y una significancia de 0,000 ($p < 0.01$), y de la madre con un valor de correlación de -0,327 y una significancia de 0,000 ($p < 0.01$), ambos con mediante una relación negativa pero altamente significativa; y finalmente los síntomas depresivos con los niveles de control conductual por parte del padre demuestra un valor de correlación de 0,165 y una significancia de 0,006 ($p < 0.01$), mientras que el control ejercido por parte de la madre revela un valor de correlación de 0,163 y una significancia de 0,006 ($p < 0.01$); estos datos se ven respaldados por el trabajo de investigación de Rios y Suarez (2015) en el cual se logró determinar el vínculo existente entre el funcionamiento familiar y las manifestaciones de síntomas depresivos asimismo la investigación de Fernández Roque (2016) detalla el fuerte nexo existente entre el clima social familiar y los síntomas depresivos, concluyendo que el entorno familiar es considerado como el primer ámbito dentro del cual se desarrolla el adolescente, viéndose influenciado por las diversas prácticas de crianza que ejercen sus progenitores; puesto que a un mejor clima social familiar menor será la presencia de síntomas depresivos, inmerso en ello el respeto e interés por los padres hacia los hijos y viceversa, así como la vigilancia constante pero no invasiva del adolescente, brindándole los recursos y herramientas necesarias para el desarrollo de su independencia.

Finalmente observando los resultados obtenidos se determina la correlación existente entre las variables estudiadas, fundamentándose científicamente el análisis de los datos recolectados mediante una medida estadística siendo en la presente investigación el Tau – b de Kendall.

V. CONCLUSIONES

Se identificó que existe una correlación de 0,167 y una significancia bilateral de 0,005 en relación al estilo de crianza practicado por el padre, y con respecto al estilo de crianza empleado por la madre se observa un valor de correlación de 0,123 y una significancia bilateral de 0,039, en síntesis las prácticas de crianza utilizadas por los progenitores influye en la presencia de síntomas depresivos en los estudiantes de la Institución Educativa, interpretando que la praxis de un inadecuado estilo de crianza dentro del ambiente familiar interviene en el desarrollo emocional del adolescente y por ende en las relaciones interpersonales que establece dentro de su entorno social.

Asimismo se determinó el estilo de crianza de mayor relevancia dentro practicado por los padres, siendo este el Estilo Permisivo en el caso de las madres, con un 44,5 %; igualmente se observa como estilo de crianza preponderante en los padres el Estilo Permisivo con un 56,8 %.

Correspondientes a los niveles predominantes que abarca la dimensión de depresión se encuentra el nivel Severo con un 66,5 % y el nivel Máximo con un 22,0 %.

La relación que se halló entre la dimensión compromiso por parte del padre y la madre, con la variable depresión en los estudiantes de la Institución Educativa es altamente significativa ($p < 0.01$) para ambos, demostrando que la responsabilidad que demuestran los progenitores en la educación del adolescente y como él lo percibe contribuye en la manifestación de estados de ánimo de tristeza, aflicción y pena.

Con respecto al vínculo que se logró identificar entre la dimensión autonomía psicológica por parte los padres y la depresión en los estudiantes del nivel secundario se determinó una relación negativa pero altamente significativa ($p < 0.01$), dentro de la cual el poder que ejercen los padres en la enseñanza hacia sus hijos tiene consecuencias tanto positivas como negativas, de modo que si el adolescente distingue un dominio excesivo hacia su persona, ello puede generar demostración de comportamientos agresivos, o por el contrario

experimentar sentimientos de desconfianza y recelo, que en mayor grado exista efectos perjudiciales en su autoestima y en consecuencia sentimientos de minusvalía que perjudiquen su adecuado desarrollo integral.

De igual manera se describió la asociación entre la dimensión control conductual tanto por parte del padre como de la madre junto con la dimensión depresión en los estudiantes del nivel secundario, reconociéndose que existe una relación altamente significativa ($p < 0.01$), aceptando que la autoridad que practiquen los padres en sus hijos mantiene influencia en el crecimiento de los adolescentes, más aún durante esta etapa de vida, por el hecho de que durante esta fase se encuentran en constantes cambios tanto a nivel físico como psicológico, por ello es sumamente importante que los padres mantengan el conocimiento apropiado de las diferentes prácticas de crianza que existen y cómo efectuarlas de buena manera, tomando en consideración que cada decisión u oportunidad que es acogida por los padres tiene repercusiones en sus hijos.

APORTE PRÁCTICO

DATOS INFORMATIVOS:

Población beneficiaria	: Estudiantes de 1° y 2° de Secundaria de la I.E “Juan Tomis Stack”
N° total de asistentes	: 236 alumnos
N° de Sesiones a desarrollar	: 16
Tiempo por sesión	: 2 horas
Duración del programa	: 16 semanas
Responsable	: Campos Luna, Tamara Alexandra

FUNDAMENTACION:

El presente plan de intervención tiene como objetivo identificar y modificar las pautas de pensamiento y conducta a través de una intervención psicoterapéutica para disminuir el malestar psicológico y su influencia en el comportamiento de un paciente con depresión. Se realizarán técnicas centradas en la terapia cognitivo-conductual con el fin de instruir al paciente a modificar los pensamientos equívocos y como consecuencia la adaptación de una conducta positiva en su desarrollo personal.

OBJETIVOS:

General

Concientizar a los evaluados las consecuencias nocivas que originan los síntomas depresivos y la práctica de un inadecuado estilo de crianza.

Específicos

- Motivar a la paciente para que tome conciencia del problema, adquiera un compromiso y alcance el deseo de cambio.
- Exponer estrategias para el manejo de la ansiedad y formas para el incremento de la autoestima.

- Reconocer actitudes negativas y pensamientos irracionales.
- Identificar las consecuencias que se originan por las actitudes y conductas depresivas que manifiesta el evaluado.
- Modificar las distorsiones cognitivas por pensamientos racionales con el fin de disminuir las conductas depresivas.
- Adquirir un repertorio de nuevas conductas favorecedoras de un estilo de vida más saludable, de acuerdo al interés y disposición de la evaluada.
- Elaborar un plan de vida para el adecuado desarrollo personal.
- Describir los estilos de crianza intrafamiliar.
- Identificar los efectos emocionales respecto al estilo de crianza intrafamiliar.

TEMATICA A DESARROLLAR:

Nº SESIÓN	TÍTULO	OBJETIVO	TIEMPO
1	“Me reconozco y acepto”	Concientizar a los participantes de sus propias cualidades y debilidades.	Dos Horas
2	“El primer paso”	Fortalecer su autoestima.	Dos Horas
3	“Identificando mis creencias”	Reconocer las actitudes negativas y pensamientos irracionales propios que originan las conductas depresivas.	Dos Horas
4	“Buscando respuestas”	Identificar las consecuencias que se originan por las actitudes y conductas depresivas que manifiesta el evaluado.	Dos Horas
5	“Cambiando esquemas”	Modificar las distorsiones cognitivas por pensamientos racionales con el fin de disminuir las conductas depresivas.	Dos Horas

6	“Buscando soluciones”	Desarrollar métodos de solución de problemas	Dos Horas
7	“¿Quién soy?”	Reconocer capacidades y virtudes de uno mismo	Dos Horas
8	“Elaboro mi plan de vida”	Encontrar un sentido de vida y fijar metas realistas.	Dos Horas
9	“La Familia”	Aprender el significado de la familia como emisor de valores y conocimientos.	Dos Horas
10	“¿Cómo son mis padres?”	Identificar el estilo de crianza en mi familia.	Dos Horas
11	“El impacto de mi crianza”	Reconocer los efectos de cada estilo de crianza.	Dos Horas
12	“¿Cómo soy?”	Identificar el desarrollo del evaluado frente al estilo de crianza intrafamiliar.	Dos Horas
13	“¿Cómo me siento?”	Identificar los sentimientos del evaluado respecto al estilo de crianza intrafamiliar.	Dos Horas
14	“Exprésate”	Reconocer la importancia de la comunicación en la familia.	Dos Horas
15	“Un mejor estilo de crianza”	Desarrollar prácticas que fortalecen a un correcto estilo de crianza.	Dos Horas
16	“Una buena educación”	Identificar los efectos de un adecuado estilo de crianza.	Dos Horas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenas Ayllón, S. C. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. Lima, Lima, Perú.
- Arévalo Luna, E. (2008). *Adaptación y estandarización del Inventario de Depresión Infantil*. Trujillo.
- Astudillo Sarmiento, M. A., & Inga Bravo, A. E. (2016). Frecuencia de Ansiedad y Depresión en niñas y adolescentes de la Casa de Acogidad "Miguel León" del Cantón Cuenca - Ecuador. *Frecuencia de Ansiedad y Depresión en niñas y adolescentes de la Casa de Acogidad "Miguel León" del Cantón Cuenca - Ecuador*. Cuenca, Azuay, Ecuador.
- Bailey, S. (2016). Positive Family Communication. *MontGuide*, 12-16.
- Carrillo Avila, D., & Muñoz Pezantez, E. (2010). *Estudio de la depresión infantil en los niños de pre - escolar*. Cuenca.
- Chapi Mori, J. L. (2013). Características de la Depresión en la Adolescencia. *Revista Digital EOS Perú*, 59 - 65.
- Córdoba, J. (2014). *ESTILOS DE CRIANZA VINCULADOS A COMPORTAMIENTOS*. Obtenido de ESTILOS DE CRIANZA VINCULADOS A COMPORTAMIENTOS: http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf
- Cuervo Martines, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 111 - 121.
- Darling, & Steinberg. (1993). Parenting styles as contezt: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 487-496.
- Díaz Sánchez, X., Flores Caro, R., Mera Herrera , B., Puelles Barahoma, A., & Sánchez Farfán, V. (2015). *Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo*. Chiclayo.

- Gozzer Minchola, M. J., & Santana Bazalar, R. I. (06 de 2015). *Sintomatología depresiva y estilos parentales en niños de Colegio Privado Peruano Canadiense de Chiclayo, 2015*. Cajamarca, Cajamarca, Perú.
- Hernandez, Baptista, & Fernández. (2012). *Metodología de la investigación*. España: Mc Graw.
- Hernandez, Baptista, & Fernández. (2012). *Metodología de la Investigación*. España: Mc Graw Hill.
- Huamantlica Valverde, R. (2016). Depresión Infantil: Un problema desconocido por la sociedad peruana. *Cultura*, 253 - 259.
- López Reina, C. K., & Trujillo Cano, A. (01 de 2012). Estado del arte de la relación entre los estilos parentales y el temperamento en niños y adolescentes. *Estado del arte de la relación entre los estilos parentales y el temperamento en niños y adolescentes*. Chía, Cundinamarca, Colombia: Instituto FORUM.
- Macher Ostolaza, E. (27 de 02 de 2008). El 27 % de los niños peruanos sufre de depresión. *Agencia Peruana de Noticias*.
- Martinez Benitez, L. (10 de 2015). *Estilos parentales y desarrollo infantil*. Obtenido de Estilos parentales y desarrollo infantil: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_lucia_martinez.pdf
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Practicas de crianza. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 167 - 177.
- Soria Trujano, R. (2010). Tratamiento Sistémico en problemas familiares. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 87 - 103.
- Talaris Institute. (11 de 07 de 2015). *Parenting Counts*. Obtenido de Parenting Counts: <http://www.parentingcounts.org/parent-handouts/>